

---

*Agotamiento de los campos petroleros gigantes y nuevo potencial de hidrocarburos en México*, Fabio Barbosa, IIEC-UNAM, 2011.

---

Desde la época prehispánica han existido los afloramientos naturales de petróleo (chapopoterías), los cuales fueron utilizados por los indígenas como material de construcción, como producto de higiene dental, incluso para ser quemado en ritos ceremoniales. Desde el principio de la era de la industria petrolera mundial con el pozo *Drake*, en Oil Creek, Pennsylvania en el año de 1859, pasando por la expropiación petrolera decretada por el presidente Lázaro Cárdenas en 1938, hasta el día de hoy cuando encontrar y explorar el petróleo resulta más difícil y complicado, esta fuente de energía es la que mueve la economía mundial.

Fabio Barbosa intenta explicar una doble hipótesis: si la caída de la producción petrolera en México se debe a la falta de inversión o al agotamiento de los recursos geológicos del subsuelo. Aun con la producción a la baja los hidrocarburos mantienen su importancia en la demanda interna, la balanza comercial y las relaciones de México con Estados Unidos. Este texto consta de cinco capítulos y un apartado de conclusiones.

“Exploración en aguas profundas del Golfo de México y sus resultados” es el primer capítulo del libro en el cual el autor recurre a la tasa de éxitos (indicador a nivel mundial), que es la relación entre el número de pozos exitosos y el número de pozos perforados. En este capítulo podemos encontrar varios cuadros resultado de la investigación del autor detallando los pozos descubridores y con reservas posibles, pozos profundos con resultados fallidos o sin reporte, así como las 10 áreas que se han definido como aguas profundas en México, sus características, problemas y resultados, ellas son: 1) perdido, 2) Oreos, 3) Nancan, 4) Jaca-Patini, 5) Lipax, 6) Holok Oeste, 7) Holok Oriental, 8) Han, 9) Temoa y 10) Nox-Hux. Pemex ha perforado solamente en cuatro de ellas y planea la perforación de tres más antes de terminar el sexenio de Felipe Calderón.

¿Por qué la producción va en caída? Porque casi dos tercios de los descubrimientos son de gas natural, apenas un tercio son aceiteros y más de la mitad tiene muy bajo nivel de reserva. Éste es el tema analizado en el segundo capítulo, “Exploración en aguas someras del Golfo de México y áreas terrestres, 2001-2010”. La caída en la producción aceitera y el aumento de la producción del gas natural, el valor que éste tiene pero la obsesión de la élite que impone el curso del país en mantener la exploración de crudo por la fácil venta del aceite es muy bien detallada y examinada en este apartado del libro, así como las nuevas políticas de regreso a campos maduros, los cuales se sabe que desde el año 2000

ya están en declinación pero se tiene la hipótesis de que es más fácil encontrar donde ya se ha encontrado antes.

“El factor de recuperación es un indicador de la eficiencia en los métodos de exploración, ya que mide la proporción del crudo que se ha extraído en una fecha determinada, respecto al volumen original *in situ* estimado. Puede aplicarse para un campo, una región o un país”. El factor de recuperación para México es de 13.2%, lo cual significa que aún permanece bajo tierra el 87.8% de los hidrocarburos; esta información se desarrolla detalladamente por el autor así como el fracaso de la inyección de nitrógeno y la invasión de agua en los campos entre otros temas, en el capítulo “Situación de los campos gigantes y principales proyectos de plan de negocios”.

¿Qué es el crudo difícil? Algunas características para definir esta expresión serían las altas temperaturas y altas presiones en sus pozos; estratos a perforar atravesados por cuerpos salinos y domos arcillosos, frecuentes atrapamientos de la sarta de la tubería; fricciones y gasificaciones. Todo esto pone en riesgo la perforación. En el capítulo “Áreas en crecimiento o con potencial” el autor Fabio Barbosa explica el Proyecto Crudo Ligero Marino, Los Ultraligeros, El Grupo de los Presalinos, El Proyecto Progreso y demás proyectos en las diferentes regiones del país, sus logros y los problemas técnicos que han tenido a lo largo de muchas décadas hasta el día de hoy.

Existen tres áreas que definen el futuro de la rama de actividades primarias de los hidrocarburos, las cuales son: 1) los grandes proyectos en curso, 2) la exploración y 3) la rehabilitación de campos petroleros maduros. En esta última década nuestro país ha cambiado las políticas sobre hidrocarburos; éstas han consistido en apresurar la explotación y exportaciones de crudo, las cuales han causado daños irreversibles en la mayoría de los campos gigantes, varios de éstos han entrado en una fase terminal y los métodos de recuperación no han logrado atenuar su declinación. Entre los años 2000 y 2010 sólo se ha logrado encontrar un nuevo campo aceitero gigante, las “reentradas” a pozos y campos cerrados han logrado aumentar la producción en unos pocos miles de barriles. El autor nos muestra en su obra que México todavía tiene un importante potencial petrolero; el descubrimiento de la nueva provincia de crudos extrapesados frente a las costas de Campeche constituye un inesperado desafío —si Pemex lograra el diseño y el desarrollo de ese proyecto, incrementaría la oferta en el sexenio del 2018. Ha quedado en el pasado el petróleo fácil y abundante, los mejores años del petróleo en México ya pasaron, los campos más importantes ya se descubrieron, pero la élite del país se aferra a exportar cada año un volumen 10 veces mayor a las reservas probadas que se descubren. La propuesta de dividir el territorio y las aguas territoriales y patrimoniales de México en bloques para

finés de concesión al capital extranjero, significa acelerar el agotamiento con el propósito de mantener los ingresos por exportaciones de crudo. El petróleo, aun en disminución, seguirá siendo el tema central en la economía, política y de relaciones México-Estados Unidos.

*Héctor González Lima*

Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM